



+ RITO BENDICIÓN DEL BELÉN EN FAMILIA

Iglesia de Santa Catalina Mártir de Valencia

Introducción: La alegría de familia en esta noche es tan especial, que aquellos que viven lejos o han quedado solos por cualquier motivo, recuerdan a la familia y desean profundamente vivir un momento de unidad y comunión, de alegría que se da y se recibe.

Nosotros estamos alegres por el regalo de estar unidos hoy en este hogar, y a la vez recordamos con respeto y serenidad el testimonio de nuestros familiares que antes estuvieron con nosotros y hoy ya están en el gozo de Dios. Y por la fe sabemos que hay una comunión de fe que nos une, aunque no los podamos ver.

Comencemos pues tomando conciencia de la presencia de Dios entre nosotros ya que Él es el motivo de nuestro encuentro y comunión familiar. Y nos colocamos en torno a la imagen del Niño Dios.

Reunida la familia en torno al Belén del hogar, la madre trae en brazos la imagen del Niño Jesús, pues la tenía custodiada desde el día de su bendición en la Iglesia de Santa Catalina. La coloca en el pesebre. Todos cantan un villancico.

Canto: “Dime niño de quién eres” (o alguno semejante)

1.- INICIO

El padre (quizá la madre o bien el abuelo o la abuela), será quien dirija esta celebración familiar:

Padre: + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Padre: Alabemos y demos gracias al Señor, que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Padre: Durante estos días contemplaremos continuamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos, pues, a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

2.- ESCUCHA DE LA PALABRA

Uno de los miembros de la familia lee este texto de la Sagrada Escritura:

Lector 1: Escuchad conmigo esta Palabra, tomada del evangelista san Lucas donde se nos proclama cómo María dio a luz a su hijo primogénito (2, 4-7a)

«En aquellos días, José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre». Palabra del Señor.

Todos: Gloria a Ti, Señor Jesús.

Después de esta lectura podemos entonar un villancico.

Canto: “Noche de paz” (o alguno semejante)

3.- PETICIONES

Padre: En este momento en que nos hemos reunido toda la familia para iniciar las fiestas de Navidad en nuestro hogar, dirijamos nuestra oración a Cristo, Hijo de Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana; y digámosle:

Todos: Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Uno o varios de los miembros de la familia leen las siguientes peticiones:

Lector 2: Oh, Cristo amigo y hermano nuestro, tú que fuiste obediente a María y a José, enséñanos el respeto y la obediencia a quienes dirigen esta familia. Oremos:

Todos: Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Lector 3: Tú que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza a nuestra familia en el amor y la concordia, el diálogo y la alegría. Oremos:

Todos: Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Lector 4: Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, haz que en nuestra familia camine según la voluntad Dios todos los días. Oremos:

Todos: Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Lector 5: Tú que por indicación de tu Madre obraste el milagro en las bodas de Caná, haz que estemos atentos a las necesidades de las personas que pasan hambre y necesidad, están enfermas, solas y abandonadas, y actuemos como Tú. Oremos:

Todos: Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Lector 6: Tú que has dado parte de tu gloria a María y a José, concede la alegría de la resurrección a nuestros familiares que otros años celebraban las fiestas de Navidad con nosotros. Oremos:

Todos: Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia.

Podemos añadir alguna petición más, libre y espontáneamente.

4.- ORACIÓN DE BENDICIÓN

Padre: Oh, Dios, Padre nuestro,
que tanto amaste al mundo
que nos has entregado a tu único Hijo Jesús,
nacido de la Virgen María,
para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti,
te pedimos que con tu bendición
estas imágenes del nacimiento de nuestro hogar
nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría
y a ver a Cristo presente
en todos los que necesitan nuestro amor.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús,
tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.
Todos: Amén

Ahora, pueden pasar de mano en mano la imagen del Niño Jesús besarla y en silencio o en voz alta, expresar sus deseos, suplicas, etc...

5.- SIGNO DE PAZ

Padre: Ahora nos bendecimos unos a otros deseándonos la paz, con un gesto de paz, un abrazo, un saludo o un beso de paz, con la siguiente expresión:

Todos: “La paz en tu corazón...” “...y en el tuyo también”

Padre: Rezamos todos *Padre Nuestro... Ave María... Gloria...*

6.- FINAL

Concluye el rito santiguándose y diciendo:

Padre: Cristo, el Señor, que se ha aparecido en la tierra y ha querido convivir con los hombres, nos bendiga y nos guarde en su amor.

Todos: Amén

Canto: *se puede entonar un villancico.*



BENDICIÓN DEL ÁRBOL DE NAVIDAD EN FAMILIA

TODOS:

Dios, Padre nuestro, fuente de la vida

tú has creado todo lo que existe,
la naturaleza, todos los seres vivos.

Hoy, en la alegría de las fiestas de Navidad,
inauguramos este árbol, signo de la fuerza y la fecundidad
que tú has puesto en nuestro mundo.

Este árbol nos invita a mirar hacia arriba, hacia ti,
y al mismo tiempo nos recuerda que,
tú al enviarnos a tu hijo Jesús, has querido estar cerca de nosotros
y has arraigado en nuestra tierra.

Estos días de Navidad celebramos que tu hijo
ha venido a nacer aquí en nuestro mundo,
para llenarnos de luz, de gracia, de esperanza.

Dios Padre nuestro,
que la luz y la gracia de Jesús, tu hijo, nos ilumine siempre.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



BENDICIÓN CENA / COMIDA DE NAVIDAD EN FAMILIA

Lector 1:

Querida familia (*y amigos*): Hemos llegado al final de una etapa coronada con la belleza de la Navidad. Y lo vamos a festejar todos juntos (*los que nos encontramos esta noche / día en casa*) sentándonos a la mesa común. Pero antes, un breve momento de oración.

Nuestras almas tienen el valor que tiene nuestra oración. Orar es mirar a Dios. Es un contacto del corazón y de los ojos. Si no soy capaz de ver a Dios, tampoco soy capaz de orar. Orar no es pedir, es ponerse en las manos de Dios, a su disposición, y escuchar su voz en lo profundo de nuestros corazones. Dirijámonos, pues, a Dios que nos concede todo cuanto le pedimos en la oración. Y lo hacemos expresando en Él nuestra fe diciendo:

TODOS:

— Señor, enséñanos,
a no amarnos a nosotros mismos,
a no amar solamente a nuestros amigos,
a no amar sólo a aquellos que nos aman.

Enseñanos a pensar en los otros
Y a amar, sobre todo, a aquellos
a quienes nadie ama.

**Concédenos la gracia de comprender que,
mientras nosotros vivimos una vida
demasiado feliz,
hay millones de seres humanos,
que son también tus hijos y hermanos nuestros,
que mueren de hambre,
que mueren de frío,
sin haber merecido morir de frío...**

**Señor, ten piedad de todos
los pobres del mundo.
y no permitas, Señor,
que nosotros vivamos felices en solitario.**

**Haznos sentir la angustia
de la miseria universal,
y líbranos de nuestro egoísmo. Amén.**

Breve silencio. Continuamos (o el padre o la madre o un miembro de la familia dice):

**BENDICE, SEÑOR, NUESTRA MESA.
POR UNA NOCHE (POR UN DÍA) AL MENOS,
QUISIÉRAMOS QUE EL MUNDO FUERA UNA GRAN FAMILIA:
SIN GUERRAS, SIN MISERIA, SIN HAMBRE, SIN DOLOR, SIN PANDEMIA...;
Y CON ALGO MÁS DE MÚSICA Y DE JUSTICIA.**

**QUE ESTE HOGAR, JESÚS,
ACOJA TU PALABRA DE AMOR Y DE PERDÓN
Y SIEMPRE ESTÉS TÚ PRESENTE.**

**CONSERVANOS UNIDOS.
DANOS DURANTE TODO EL AÑO SALUD, PAZ Y TRABAJO.
DANOS FUERZAS PARA SER PERSONAS JUSTAS,
COMPENSIVAS, ENTRAÑABLES, COMPROMETIDAS
POR UN MUNDO MEJOR.
ASÍ HABRÁ MUCHAS “NOCHES-BUENAS” Y “DÍAS-BUENOS”.**

**ERES BIENVENIDO, SEÑOR, SIEMPRE A ESTA CASA.
Y CONFIAMOS QUE TÚ NOS REÚNAS TAMBIÉN
UN DÍA EN TU CASA PARA CELEBRAR LA ETERNA NAVIDAD. AMÉN.**

Lector 2: Él es la Palabra que ilumina a todo hombre; por Él fueron creadas al principio todas las cosas; Él, que es el camino, la verdad y la vida, ha acampado, pues, entre nosotros.

Breve silencio. Podemos encender las velas que están en la mesa donde vamos a compartir la cena y/o la comida. O bien encender el Belén o el árbol de Navidad (que antes hemos bendecido, páginas 1 a 5)

Lector 3: A ti nos dirigimos, Madre de la Iglesia.

A ti que con tu “fiat”, «Hágase», abriste la puerta a la presencia de Cristo en el mundo, en la historia, y en las almas, acogiendo con humilde silencio y total disponibilidad la llamada del Altísimo, junto a San José. Por eso ahora, imitando tu alabanza, agradecemos a Dios las maravillas que en este tiempo pasado ha obrado en nosotros. Y juntos decimos (o cantamos):

Se puede rezar un Ave María o entonar un villancico.



ADORACIÓN DEL NIÑO EN FAMILIA

Esta invitación se puede utilizar al final de la cena de Nochebuena, o la comida de Navidad, o en cualquier otro momento de reunión familiar:

El padre (o la madre de familia dice):

**Amigos (familia), antes de despedirnos,
cumplimos una tradición
profundamente arraigada en nuestros pueblos:
“la adoración del Niño Jesús”,
aunque en este momento queremos de llenarla de contenido.
Vamos expresar nuestra fe en el Señor; esto es:
todos manifestamos nuestro deseo de comprometernos
y vivir de acuerdo a esta fe,
en cada uno de los actos de nuestra vida.
Acerquémonos a adorar al Niño de nuestro Belén
y expresemos con nuestros villancicos nuestra alegría.**

